

REVISTA COMUNISTA
DE ANÁLISIS, DEBATES
Y DOCUMENTOS

Director:
Víctor Kot

Secretario de redacción:
Marcelo F. Rodríguez

Colaboran
en este número:

Mario Alderete
Corriente Liberación
Roberto Deibe
Mariano Del Popolo
Nuria Giniger
Paula Klachko
Víctor Kot
Ernesto Mattos
Pablo Reid
Roberto Regalado
Marcelo F. Rodríguez
Silvina Romano

Diagramación:
Patricia Chapitel

La revista *Cuadernos
Marxistas*
es una publicación
de análisis, debates y
documentos de la editorial
Cuadernos Marxistas,
con domicilio en la
Av. Entre Ríos 1039
de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires,
República Argentina.
4304-0066/68
propaganda@pca.org.ar
ISSN 1853-368X

Editorial: Poder popular frente al avance de las derechas Víctor Kot.....	3
Poder permanente y poder temporal en América Latina Roberto Regalado.....	6
Venezuela en el ojo de la tormenta Paula Klachko.....	15
Injerencia de EEUU en Defensa y Seguridad Mariano Del Popolo.....	24
La guerra psicológica Silvina Romano.....	32
Cuba en la Cumbre de las Américas Pablo Reid.....	38
Por un Centro Coordinador de las luchas Mario Alderete.....	46
Apuntes para la militancia Ernesto Mattos.....	51
Los desafíos de la izquierda Víctor Kot/ Marcelo F. Rodríguez.....	60
Universidad, Crisis, Nueva Reforma y Liberación Nuria Giniger.....	68
Por una Nueva Reforma Universitaria Corriente de Universidad, Ciencia y Tecnología Liberación..	71
DOSSIER - 100 AÑOS DE LA FUNDACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA.....	79
Intervención del secretario general, Víctor Kot, durante la sesión del Comité Central.....	81
ENA. Propuesta Comunista de unidad Roberto Deibe.....	87



CENTRO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN MARXISTA HÉCTOR P. AGOSTI

contacto@elcefma.com.ar

Facebook: Centro De Estudios H. P. Agosti

Twitter: @El_Cefma

www.elcefma.com.ar

www.elcefma.blogspot.com.ar

Sede Central

Callao 274

Ciudad de Buenos Aires
República Argentina

Provincia en la Provincia de Buenos Aires

-CEFMA Avellaneda

-CEFMA Bahía Blanca

-CEFMA La Matanza

-CEFMA Lanús

-CEFMA La Plata

-CEFMA Lomas de Zamora

-CEFMA Mar del Plata

-CEFMA Miramar

-CEFMA Morón

-CEFMA Quilmes

-CEFMA San Fernando

-CEFMA San Martín

-CEFMA San Miguel

-CEFMA Vicente López

-CEFMA Zárate

Sedes en Provincias de la Argentina

CEFMA Prov. de Córdoba
Entre Ríos 617
cordoba@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Corrientes
Roca 890
corrientes@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Entre Ríos
San Juan 719 - Paraná
entrierios@elcefma.com.ar
Gualeguaychu
Gualeguaychu@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de La Pampa
J. V. González 680 - Santa Rosa
lapampa@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de La Rioja
larioja@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Mendoza
mendoza@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de San Juan
Tucumán 1138 Sur
sanjuan@elcefma.com.ar

CEFMA Prov. de Santa Fe
Ciudad de Santa Fe
santafe@elcefma.com.ar
Ciudad de Rosario - Centro Cultural La Toma
Tucumán 1349
Ciudad de Villa Constitución
villaconstitucion@elcefma.com.ar
Ciudad de Coronda

LA GUERRA PSICOLÓGICA Y EL ÁMBITO ACADÉMICO

Continuidades de la Guerra Fría en América Latina

por **Silvina M. Romano**²

Es llamativa la ausencia del concepto de guerra psicológica, tanto en los discursos oficiales como en los análisis periodísticos y académicos. La guerra psicológica es la lucha por “los corazones y las mentes”, es decir, los modos de percibir el mundo y de sentirlo. Si bien de larga data, es con la Guerra Fría que se profundiza esta disputa para contener el avance del bloque soviético y se crean en Estados Unidos (EEUU) una serie de instituciones y prácticas destinadas directa e indirectamente a expandir y consolidar el Modo de Vida Americano como el “modelo de vida buena”, por medio del poder blando combinado con fuerza militar (FRUS, *Psychological and Political Warfare*, Doc 270 y 288). Entre otras estrategias, incluye: propaganda, asistencia para el desarrollo, intercambio de estudiantes y financiamiento de espacios académicos.

La guerra psicológica es un curso/práctica en el que se mate-

rializa el modo en que operan y cobran evidencia los aparatos ideológicos del Estado respaldados por sus aparatos represivos: ideología sumada a la represión (más o menos directa)¹. A nivel nacional e internacional, esta guerra se proyecta entonces mediante la construcción de hegemonía² articulada con lineamientos imperialistas de “puertas abiertas” y asociados al complejo industrial-militar estadounidense (Baran y Sweezy, 1974; Appleman Williams, 2007).

En cuanto a la construcción de hegemonía, que es la aspecto más visible de esta guerra, interesa recordar que el Estado norteamericano se ocupó de financiar instituciones y prácticas orientadas a imponer el Modo de Vida Americano³, que en la actualidad reproducen el contenido ideológico por cuenta propia –sin ser necesario el financiamiento directo desde el Estado (dando cuenta, precisamente, del triunfo en el plano ideológico). Entre ellas se encuentra el in-

tercambio estudiantil y el financiamiento de determinadas disciplinas y líneas de investigación. En esta ponencia nos enfocaremos en los antecedentes, objetivos y programas que se ocupan de estas prácticas en la actualidad, en el marco de las relaciones de EEUU con América Latina.

La guerra psicológica en el ámbito educativo: moldeando los corazones y las mentes

Buena parte del camino recorrido en materia de guerra psicológica encuentra sus inicios en la entrada en vigencia de la ley estadounidense para el Intercambio de Información y Educación (llamada *Smith Mundt Act*) aprobada en 1948, que tenía por objetivo promover una “mejor comprensión de EEUU en otros países y aumentar el mutuo entendimiento entre los estadounidenses y la gente de otros pueblos”. En este escenario cobró cada vez mayor importancia (y cre-

*Dra. en Ciencia Política, Lic. en Historia y Lic. en Comunicación Social. Investigadora Asistente de CONICET en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Universidad de Buenos Aires

¹Retomamos la obra clásica de Althusser (2008), que abreva en la perspectiva gramsciana de hegemonía para reflexionar específicamente sobre ideología. Lo fundamental es la articulación entre los aparatos ideológicos y los aparatos represivos del Estado, que reflejan con claridad los mecanismos y metas de la guerra psicológica como “poder blando”.

² La hegemonía, siguiendo a Gramsci, se entiende como liderazgo moral-intelectual de un grupo social que implica la coordinación efectiva de sus intereses en lo político, lo económico y lo cultural. Para ello, los intereses de grupo se transforman en “intereses generales”, por medio de la cooptación y el compromiso de los grupos subordinados, en una dinámica que opera mediante la combinación de fuerza y consenso. El rol del intelectual es primordial en esta tarea de lograr la unión política e ideológica con las clases subalternas. Las herramientas del poder blando como el intercambio de estudiantes, forman parte esencial en la promoción del consenso a favor de la democracia capitalista como “modo de vida bueno” (Ver: Roelofs, 2007: 479-504).

³Ver Simpson, 1994.

ciente institucionalización) el intercambio de estudiantes y el intercambio “cultural”⁴.

Sin dudas es en el marco del gobierno de Kennedy (1961-1963), promotor de lo que décadas después se denominó diplomacia pública⁵, cuando se profundizaron los esfuerzos por el intercambio cultural. Se sanciona entonces la ley para la Educación Mutua y el Intercambio Cultural (1961) de Fullbright, que afirmaba ser “una ley para impulsar la mejora y el refuerzo de las relaciones internacionales de EEUU promoviendo un mejor entendimiento mutuo entre los pueblos del mundo por medio del intercambio educacional y cultural” (Fitzpatrick, 2010: 22). Si bien esta puede haber sido la intención incluso de su propio creador, el Senador Fullbright, en los hechos, el intercambio tendió a utilizarse para “imponer el modo americano de pensar y hacer las cosas, en particular, el modo americano de teoría y práctica” (Scott Smith, 2008: 176).

Los avances institucionales se combinaron con la creciente presencia de diversas corrientes teóricas acuñadas en el marco de disciplinas como la ciencia de la comunicación y la ciencia política. Estas corrientes en su origen recibieron financiamiento directo o indirecto

por parte del Estado, a través del impulso de programas, proyectos y experimentos orientados a cumplir con los “intereses nacionales”⁶.

Un vínculo claro entre producción teórica y lineamientos políticos (en particular de política exterior) promovidos desde el gobierno, es el de la ciencia de la comunicación y el intercambio de estudiantes. Una de las corrientes inaugurales de la teoría de la comunicación es la del líder de opinión, surgida de la idea de comunicación basada en el *two step flow*, acuñada por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet. Este tipo de modelo suponía que en un primer escalón estaban las personas relativamente bien informadas por estar directamente expuestas a los medios de comunicación; en un segundo escalón, estaban aquellas que frecuentaban menos los medios de comunicación y que dependen de otros para informarse. En términos de metodológicos se aplicaba la AIDA (por sus siglas en inglés), propia del marketing, que incluía los siguientes pasos: captar la atención, generar interés, estimular el deseo y pasar a la acción, es decir, a la compra (Mattelart y Matelart, 1997: 34-35).

En términos de influencia en la práctica política, esta teoría sostiene que en un grupo de gente siem-

pre habrá una persona más respetada (por sus conocimientos, status, clase, etc.) y que servirá de referente a los demás. De este modo, al persuadir a esa persona se espera lograr ampliar esa influencia en mayor o menor medida al resto del grupo, que buscará acercarse a las opiniones, acciones y discurso del líder (Scott Smith, 2008: 177). Esto permite comprender el importante rol del intercambio estudiantil y de académicos en general. Tal como lo apunta el gurú del “poder blando”: “América exporta ideas y valores en las mentes de más de medio millón de estudiantes extranjeros que estudian en universidad estadounidenses y luego vuelven a sus países” (Nye, 2004: 13). Esto se condensa también en una frase de Collin Powell: “no puedo pensar un logro más grande para nuestro país que la amistad de líderes futuros que han sido educados aquí” (Ibid, 44).

La mencionada corriente del “líder de opinión” se inscribía en el marco más general de la “teoría de la modernización”, que se tradujo no solo en modelos para fomentar el consumo “material”, sino que repercutió en la generación y consumo/instalación de los valores americanos a nivel mundial. Así, en 1950, Daniel Lerner, profesor de Ciencia Política asume la dirección

⁴ Una de las instituciones que marcaron antecedente en este campo fue la Office of the Coordinator of Inter-American Affairs (OCIAA) dirigida por Nelson Rockefeller de la década de los '30.

⁵ La diplomacia pública es un concepto acuñado en los años de Reagan y hace referencia a una diplomacia de mandato dual: uno focalizado en ayudar a que la gente fuera de Estados Unidos comprenda las políticas, ideas y valores estadounidenses (mandato extranjero) y otro focalizado en mejorar la comprensión de los estadounidenses sobre las políticas, ideas y valores de otros pueblos (mandato doméstico) (Fitzpatrick, 2010: 5).

⁶ “Entre 1946 y 1960 (...) fue cuando las ciencias sociales se mostraron, tal vez, más partidarias en su adhesión a la posición de la política exterior norteamericana (...) que se manifestó de muchas formas: el surgimiento de conferencias para la investigación aplicada de las ciencias sociales, con patrocinio directo del gobierno federal; la aparición de centros especializados, tales como los centros rusos, los centros del Sudeste Asiático, los consejos de investigación latinoamericana (...). Detrás de esto se encontraba la hipótesis automática de que las ciencias sociales tenían valores; los valores del siglo norteamericano. La ilusión fantástica de que esto no constituía una ideología, no fue más que una quimera, detrás de la cual se vincularon los valores de las ciencias sociales con las tareas de la política exterior norteamericana...” (Horowitz, 1980: 396).

del proyecto en conjunto entre el MIT y el *Bureau of Applied Social Research* de Columbia (Bureau dirigido por Lazarsfeld). Este proyecto fue financiado por la *Voice of America* y tenía por objetivo investigar algunas zonas de turbulencia, incluido Iran durante el gobierno de Mossadegh⁷. A partir de este estudio, se publica la obra *The passing of traditional society: modernizing the Middle East* de 1958. En este trabajo se plantea la inexorable transición que deberán hacer las naciones atrasadas hacia un estado superior de desarrollo asociado con Occidente, en particular con el Modo de Vida Americano (Mattelart y Mattelart, 1997: 36).

En continuidad con esta tendencia, luego del triunfo de la Revolución Cubana, aumentó exponencialmente el financiamiento privado y público a los “Latin American Studies”, siguiendo la línea de los Estudios de Área en auge (Wallerstein, 1995). Como apunta Calandra, los estudios latinoamericanos recibieron especial financiamiento en Florida, cuya Universidad, con el financiamiento de la Panamerican Foundation lanzó la revista *Journal of Interamerican Studies*, mientras que en 1965 comenzó a publicar la *Latin American Research Review* (Calandra, 2012: 138-139). En los primeros años de la revista, se abordaba especialmente el tema del desarrollo en América Latina, a lo que se suman artículos sobre arte e historia, se percibe un perfil más bien apolítico salpicado por aportes crí-

ticos. Se trata de una línea editorial que se muestra como “abierta” a diferentes expresiones y opiniones, una perspectiva que podría ser identificada como “progresista-liberal” (retomaremos esto más adelante en el texto) que encaja bien con el objetivo de las fundaciones, como la Ford, que fue la que en buena medida organizó y financió los estudios de área (Berman, 1983)⁸. Estos espacios, entonces, no reproducen la ideología al modo de una propaganda pura y dura, sino que construyen hegemonía a partir de fomentar un consenso sobre lo conveniente de la diversidad de posturas y enfoques, como ejemplos de lo que es la verdadera democracia y que, en los hechos, encuentran sus raíces en la filosofía liberal y la economía política capitalista –y por lo tanto tienden a reproducir ese patrón.

Intercambio estudiantil hoy en EEUU

Existen diversos programas de promoción de intercambio educativo y cultural para estudiantes extranjeros implementados por la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales (ECA por sus siglas en inglés) del Departamento de Estado, que incluyen aproximadamente a 40000 participantes al año. Según datos oficiales, entre 2014-15 aumentó la participación de estudiantes extranjeros en instituciones de EEUU a 294 mil, comparado con 200 mil en el 2009-10. El aumento se dio en estudiantes provenientes de

China, India, Arabia Saudita, Corea del Sur y Brasil. Las disciplinas más demandadas son: negocios y gerenciamiento e ingeniería (Opendoors, Fast Facts 2015, pp: 1-2).

¿Quiénes financian este intercambio? Se trata de un negocio redondo, pues el 64% del total de los estudiantes es financiado por fondos personales y familiares, solo un 20% recibe financiamiento de universidad de EEUU y 7% recibe financiamiento de sus gobiernos y universidades (Ibid.). Son los individuos los que “eligen” ir a EEUU aunque tengan que financiarse la estadía. Este es un dato que da cuenta del triunfo de esta guerra por los corazones y las mentes. Por otra parte, además de contribuir a expandir el Modo de Vida Americano, los intercambios sirven para reactivar la economía de EEUU: los estudiantes internacionales contribuyeron con 27 mil millones de dólares a la economía estadounidense en el 2015.

Con respecto a América Latina, en los últimos años destaca el rol activo de los *Partners of the Americas* (POA), fundación creada en 1964 en el marco de la Alianza para el Progreso inaugurada por Kennedy. En su justificación sobre el vínculo con América Latina, se afirma: “...la colaboración con la región es fundamental en virtud de la seguridad y prosperidad compartidas. América Latina es el aliado comercial en mayor crecimiento con EEUU, nuestro mayor proveedor de petróleo y la mayor fuente de migración hacia los

⁷Recordemos que en Iran se llevó a cabo el primer golpe exitoso de la CIA a nivel mundial, en 1953, para derrocar a Mossadegh que tenía intenciones de nacionalizar el petróleo.

⁸Un dato más, es que el financiamiento que comenzó a fluir de modo significativo a los Area Studies en general y a los latinoamericanos se realizó por medio de la National Defense Education Act y la Public Law 480 (Calandra, 2012) y que se articula de modo directo o indirecto con la Ley Fullbright, en tanto la NDEA delimitaba el contenido de los programas de intercambio cultural.

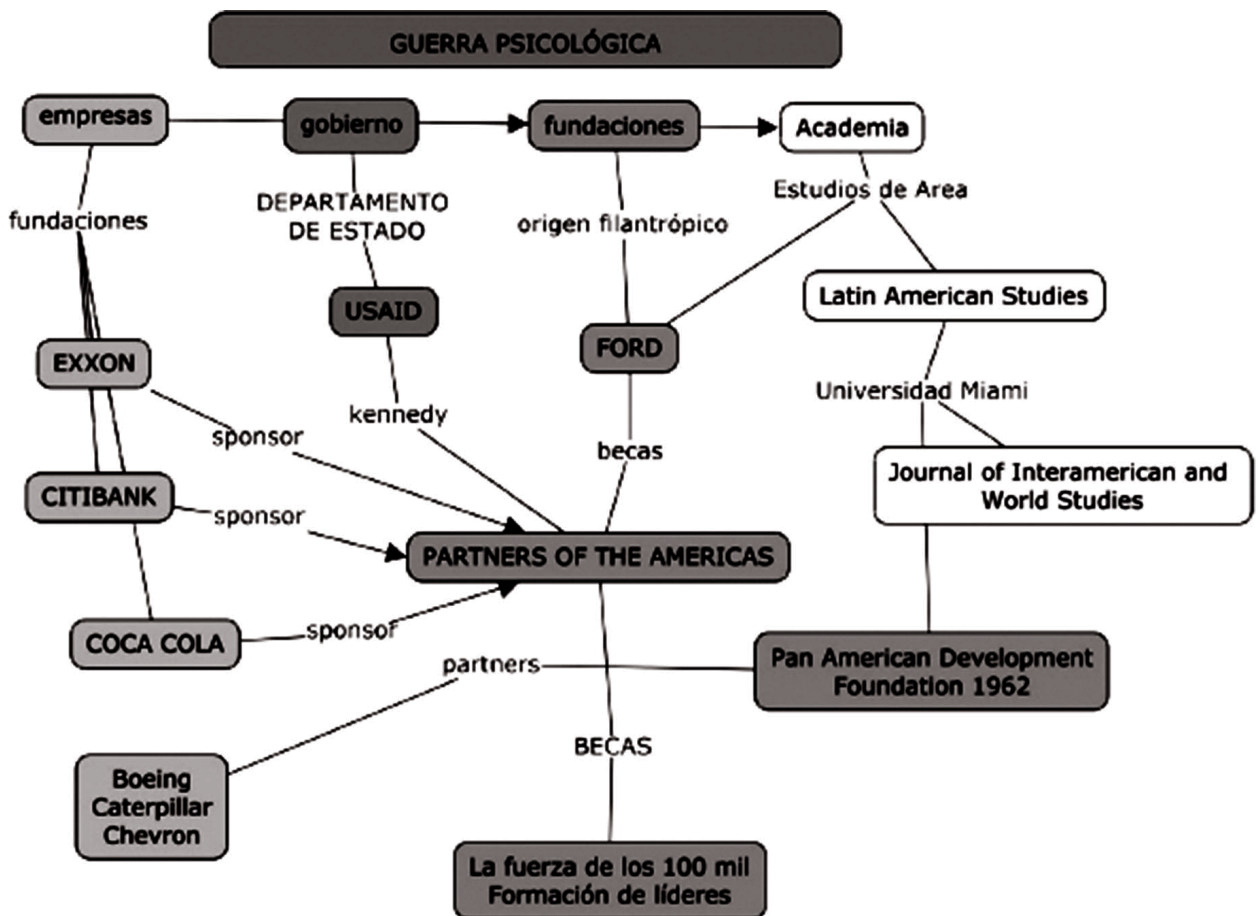
EEUU⁹. Es clara la explicación desde una visión geopolítica, a la que poco le importa la “cultura”. Uno de los programas con mayor empuje se orienta a asignar fondos para becas a instituciones de educación superior, incluyendo la iniciativa impulsada por Obama, “La Fuerza de 100.000 en las Américas”, que busca “lograr el desafío de crear una fuerza de trabajo globalizada”.

La fundación POA se enmarca en la ley 501(c) 3 de organismos sin fines de lucro, no vinculados a partidos políticos ni al gobierno. Sin embargo, esta formalidad no se cumple en la práctica, pues estos organismos suelen estar influenciados por todo tipo de intereses económicos y políticos. Un ejemplo es

que los asesores de los POA provienen de fundaciones y tanques pensantes estadounidenses (Brookings Institution; Fundación Ford, Inter American Foundation), del gobierno de EEUU (el director de Diplomacia Pública de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental) y de empresas transnacionales (Citibank)¹⁰. Se entiende que cada uno de estos sectores tiene intereses particulares que confluyen en el objetivo de capacitar a los jóvenes para que se integren como “fuerza de trabajo global/globalizada”.

Hacemos un paréntesis para recordar el rol de las fundaciones filantrópicas (incluidas la POA, Ford, Rockefeller, etc.) como entes encargados de exportar la ideología ca-

pitalista por medio de la construcción o fortalecimiento de redes entre organismos gubernamentales, intelectuales, ONGs y empresas (Ruelofs, 2012; Barker, 2010). Buena parte del éxito de estas fundaciones es el perfil “progresista” que han desarrollado, que les permite plantear posturas críticas respecto al capitalismo voraz y sus consecuencias en cuanto a desigualdad, pobreza, destrucción del medio ambiente, etc. Así, se apropian de un discurso pseudo crítico y “alternativo”, para en los hechos reproducir las condiciones que garantizan la persistencia del capitalismo y las políticas neoliberales ancladas en una red de poder que lo sostiene y legitima (figura 1).



⁹ <http://www.partners.net/why-americas>

¹⁰ <http://www.partners.net/our-team#tabs-3>

Un ejemplo sobre el modo en que se articulan los objetivos de los POA con el giro hacia el neoliberalismo en la región es el compromiso del gobierno estadounidense con el gobierno de derecha-empresarial de Mauricio Macri en Argentina. En marzo de 2016, en el marco de la visita de Obama a Argentina, el presidente estadounidense destacó el compromiso de incrementar los intercambios entre universidades técnicas, en el marco de “la fuerza de 100 mil en las Américas”¹¹. El mismo anuncio hizo durante su visita a Cuba, donde la iniciativa cubano-estadounidense anunció que aportará 1 millón de dólares con el objetivo de apoyar becas para la innovación y aumentar el intercambio de estudiantes entre los dos países en el campo del emprendimiento, la agricultura y el medio ambiente¹².

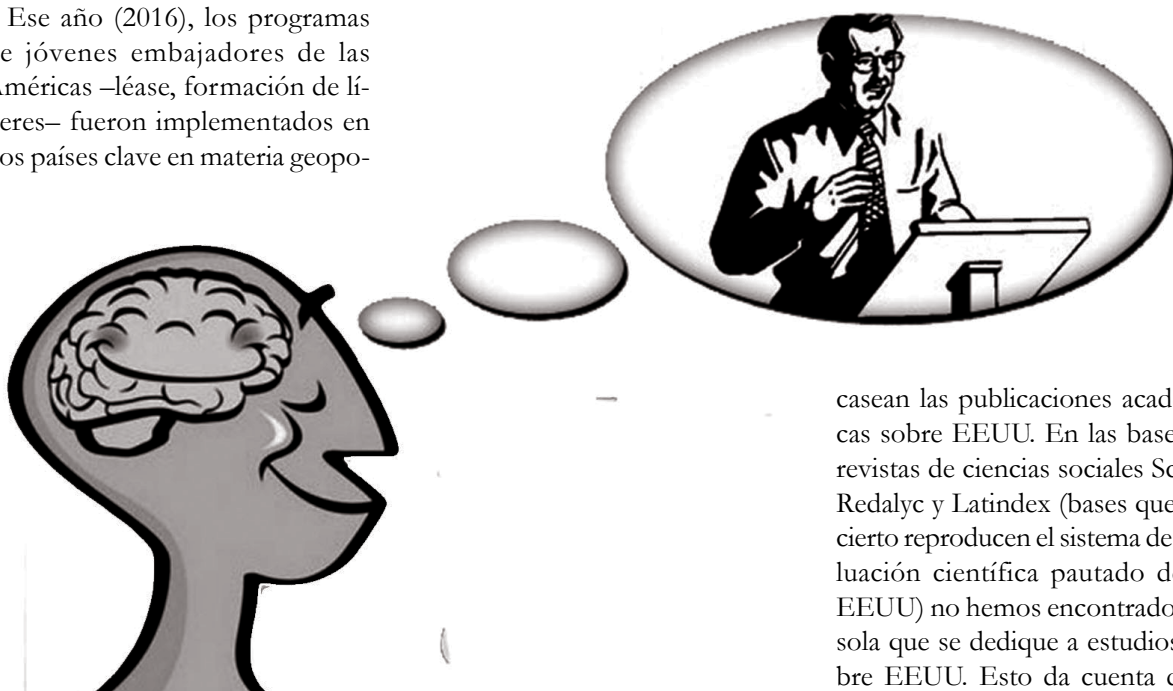
Ese año (2016), los programas de jóvenes embajadores de las Américas –léase, formación de líderes– fueron implementados en dos países clave en materia geopo-

lítica, cuyos “proyectos de país” son diametralmente opuestos: Venezuela y Colombia.

Lo preocupante es que los intereses de las Grandes Corporaciones en estos programas ni siquiera están ocultos. Uno de los programas de becas de los POA, el gobierno y la NAFSA (Asociación de Educadores Internacionales) es patrocinado por ExxonMobil para “incrementar el intercambio estudiantil en Ingeniería, Física, Geología y Geofísica”¹³. Además de esta empresa, entre los auspiciantes se encuentran: Banco Santander, la fundación Coca Cola y la Fundación Ford.

Un último punto sobre la cuestión académica, y retomando los mencionados “estudios de área”, es con respecto a los “expertos” so-

bre América Latina en EEUU y viceversa. Un dato estructural es que en EEUU, la mayoría de las universidades cuenta con un departamento de *Latin American Studies*: Universidad de Cambridge, de San Diego, Georgetown, del Estado de California, de Columbia, de Boston, de Stanford, de Chicago, de Texas, Arizona, Florida, etc. Es decir, desde allá se estudia permanente y sistemáticamente lo que sucede acá. Sin embargo, en América Latina es preocupante la carencia de espacios que se dediquen a estudiar los procesos históricos, políticos, económicos de EEUU. Algunas excepciones son el Centro de Estudios Hemisféricos y sobre EEUU de la Habana o el Grupo de Trabajo de CLACSO de Estudios sobre Estados Unidos. También es-



casean las publicaciones académicas sobre EEUU. En las bases de revistas de ciencias sociales Scielo, Redalyc y Latindex (bases que por cierto reproducen el sistema de evaluación científica pautado desde EEUU) no hemos encontrado una sola que se dedique a estudios sobre EEUU. Esto da cuenta de la asimetría en cuanto a nuestro nivel

¹¹ <http://www.100kstrongamericas.org/es/media>

¹² <http://100kstrongamericas.org/100000-strong-americas-innovation-fund-announces-1-million-commitment-cuban-american-community>

¹³ <http://www.100kstrongamericas.org/es/media>

de conocimiento sobre ese país, no solo en la actualidad sino en términos de procesos históricos.

A modo de conclusión

Es urgente clasificar e investigar de modo sistemático el origen y

rol de las fundaciones filantrópicas en la reproducción ideológica, en particular las articuladas con el sector educativo.

Por otra parte, es importante conocer las herramientas y programas que se implementan desde América Latina para contrarrestar

esta “formación de líderes” y que promueven otro tipo de liderazgos acordes a nuestras realidades y proyectos.

Por último, urge ampliar los espacios académicos que desde Nuestra América lleven a cabo estudios sobre los Estados Unidos.

Bibliografía

- Appleman Williams, William (2007) *Empire as a way of life*. New York: IG.
- Althusser, Louis (2008) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Práctica teórica y lucha ideológica*. México: Grupo Editorial Tomo.
- Baran, Paul y Sweezy, Paul, (1974), *El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de los Estados Unidos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barker, Michael (2010) “The Ideology of Philanthropy”. *Dissident Voice*, June 12th. Disponible en: <http://dissidentvoice.org/2010/06/the-ideology-of-philanthropy/>. Consultado 12 septiembre 2016.
- Berman, Edward (1983) *The Influence of the Carnegie, Ford, and Rockefeller Foundations on American Foreign Policy: The Ideology of Philanthropy*. New York: State University of New York Press.
- Calandra, Benedetta (2012) “Del “terremoto” cubano al golpe chileno: políticas culturales de la Fundación Ford en América Latina (1959-1973)”. En Calandra, Benedetta y Franco, Marina. *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Biblos: Buenos Aires.
- Fitzpatrick, Kathy (2010) *US Public diplomacy's neglected domestic mandate*, Paper 3, Los Angeles: Figueroa Press – USC Center on Public Diplomacy, University of South California [en línea] disponible en: <http://uscpublicdiplomacy.org/sites/uscpublicdiplomacy.org/files/legacy/publications/perspectives/CPDPerspectivesNeglectedMandate.pdf>
- Horowitz, Irving (1980) *Ideología y utopía en los Estados Unidos (1956-1976)*. México: FCE
- Mattelart, Armand y Mattelart, Michèle (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Nye, Joseph (2004) *Soft power. The means to success in world politics*. New York: Public Affairs, Persseus Books Group
- Roelofs, Joan (2012) “Foundations and American Power” *Counterpunch*, April 20th. Disponible en: <http://www.counterpunch.org/2012/04/20/foundations-and-american-power/>. Consultado 15 septiembre 2016.
- Roelofs, Joan (2007) “Foundations and collaboration” *Critical Sociology*, n° 33, pp. 479-504
- Scott-Smith, Giles (2008) “Mapping the Undefinable: Some Thoughts on the Relevance of Exchange Programs within International Relations Theory” *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, March, Vol. 616, Public Diplomacy in a Changing World, pp. 173-195.
- Simpson, Christopher (1994) *Science of coercion. Communication research & psychological warfare, 1945-1960* (New York: Oxford University Press)
- Wallerstein, Immanuel (1995) “Abrir las Ciencias Sociales”. Conferencia impartida en el Social Science Research de Nueva York, 24 octubre.

Documentos

- Foreign Relations of the United States, *Psychological and political warfare*
- Doc 270 Draft Proposed NSC Directive Washington, May 5, 1948.
 - Doc 288 Memorandum of Meeting Washington, May 28, 1948. Memorandum on a meeting held in Mr. Forrestal's office on Friday, 28 May, 1948 to consider NSC-10
- OpenDoors, Fast Facts 2015. Disponible en: <http://www.iie.org/Who-We-Are/News-and-Events/Press-Center/Press-Releases/2014/2014-11-17-Open-Doors-Data#.V82zajWrpLU>. Consultado 13 de septiembre 2016.